

MOMIAS.

AUNQUE es bastante comun la palabra *momia*, nos parece conveniente dar una ligera idea de su origen. *Momia*, s. f. en castellano, *Mumia* en latin, *Moumyá* en árabe: es un término compuesto, segun J. Rossei, (Etym. Egypt. p. 124) citado por E. Jomard, de dos palabras coptas, que la una significa *muerto* y la otra *sal*; es decir: *muerto preparado con sal*. Otros sabios hacen derivar dicha palabra de *mum*, cera, en razon de que se valian de esta sustancia los Babilonios, los Asyrios, los Lacedemonios y los Seytes, para preservar sus cadáveres de la corrupcion. P. Pomet (*Hist. Gen. des drogues*, 1694) dice: que las momias eran llamadas *gabbaras* por los Egipcios, y que se ha pensado: que la palabra *momia* debia tomar su origen de cinna-

móma, *cardamómo* ó *amómo*, plantas entre las cuales se encontraban envueltas las *gabbaras* ó *momias Egipcias*.

Pero sea cual fuere el origen etimológico de dicha palabra, hablando en rigor no se ha debido acordar mas que á los cuerpos verdaderamente embalsamados y conservados casi intactos por espacio de muchos siglos en Egipto. En la actualidad se emplea dicha palabra en una acepcion mas estensa, para designar toda especie de cadáveres artificial ó naturalmente, modificados en su textura, y preservados por lo mismo, de la putrefaccion, sin referirse á su origen, época de su momificacion, manera cómo esta se ha operado ni conservacion mas ó menos perfecta. Ademas, se ha aplicado este nombre á los cuerpos de los animales que colocados en las mismas circunstancias han sufrido modificaciones análogas.

En conformidad á lo espuesto, diremos algo sobre las momias que en estos dias han estado á la vista del público en el Convento de Santo Domingo de esta ciudad. En ellas no hemos encontrado sustancia alguna de las que el arte emplea para el embalsamamiento. De lo que ha resultado que las consideremos como momias naturales; pues la privacion del contacto del aire, la sequedad del sitio en que se inhumaron los cadáveres, y quizá la in-

fluencia de una temperatura un poco elevada, no menos que la cal en que se hallaron al descubrirlas, segun se nos informó, han parecido circunstancias favorables á la momificacion.

No dejaremos pasar como desapercibido, el estado de enflaquecimiento senil ó el de marasmo en que debieron hallarse á su muerte los individuos que representan esas momias, ya por razon de la edad avanzada, ya por las largas enfermedades á que debieron su muerte, pues se sabe que un cadáver demacrado, á virtud de la corta cantidad de fluidos que contiene, resiste por mucho tiempo á la putrefaccion. En cuanto á las diversas posturas en que se encuentran, es público que ningun cadáver guarda armonía con los demas, y que segun hayan sido los miembros que mas padecieron, así deberá ser la contraccion mas ó menos que sufran, pues cuando no están sujetos para regularizarles una posicion, como son los brazos, mandíbulas, &c., resulta que quedan con irregularidad en sus posturas, como los de que tratamos, y así es indudable que con ellos ha sucedido, porque al colocarlos en los sepulcros no ha de haber habido el cuidado de ponerlos perfectamente derechos, y mucho menos cuando no llevan cajon.

Por lo relativo á los fragmentos que todas ellas conservan de sus vestiduras, solo dire-

mos que á la ropa de lana se les ven algunos girones; la de la núm. 4 tiene completas las capillas, y la núm. 9 aun el hábito completo.

La ropa de algodón y lino ha resistido algo mas, pues se distinguen perfectamente las piezas interiores en todas ellas, así como están enteros los zapatos y cintos de cordobán y las ligaduras que comunmente se ponen á los cadáveres.



APUNTES BIOGRAFICOS

DEL

M. R. P. PRESENTADO, DR. Y MTRO., EX-
PROVINCIAL FR. FRANCISCO ROJAS Y
ANDRADE, NATURAL DE MEXICO.

TOMÓ el hábito de la Religion de Santo Domingo en el mes de Octubre de 1790, á la edad de quince años: profesó el año de 91 y luego fué mandado al Pontificio Colegio de Porta-Cœli, donde estudió tres años filosofía y seis teología, defendiendo públicamente dos actos de la primera facultad y cinco de la segunda. Al concluir el curso de sus estudios, se graduó de doctor en sagrada teología en la real y Pontificia Universidad de México, á la edad de veinticuatro años. Habiéndose opuesto á la cátedra de artes del Convento grande, se le dió la del Convento de Guadalajara, que desempeñó satisfactoriamente, enseñando un curso completo de filosofía á mas de treinta discípulos. Llamado al desempeño del magisterio de estudiantes del Convento grande, se graduó en esta misma Universidad de doctor en artes, á la edad de veintisiete años, y al

N.1.



M. R. P. Dr. y Mtro. Fr. Francisco Rojas.

cumplir treinta, fué nombrado lector de teología del Colegio de Porta-Cœli, la que enseñó por el espacio de siete años, presidiéndoles á sus alumnos seis actos públicos de la misma facultad. Aun no cumplia treinta y seis años, cuando fué nombrado por la Universidad catedrático de Santo Tomás, cuyo empleo honorífico desempeñó hasta su muerte.

Desde que se ordenó de sacerdote comenzó á predicar con muchísima aceptación y aplauso por hayarse dotado de las mas brillantes disposiciones para el púlpito, como lo manifiestan los nueve sermones que se imprimieron durante su vida, los que segun la calificación de personas inteligentes, son obras maestras de elocuencia, y acabados modelos de oratoria sagrada; por lo que no es extraño que por algunos fuera apellidado el *Demóstenes Mexicano*, y todos convinieron en que era un orador de primer orden.

El Sr. arzobispo Lizana lo honró con su amistad y aprecio, nombrándolo examinador sinodal y teólogo consultor de la junta de censura, é iguales distinciones recibió de parte del Illmo. Sr. Campillo, obispo de Puebla.

En su Religión desempeñó los primeros empleos, desde lector hasta provincial, dejando muy gratos recuerdos de la sabiduría y prudencia de su gobierno. Era de génio dulce,

afable y bondadoso, y de una virtud acrisolada, como lo prueba el hecho de que habiendo perdido un ojo en los últimos años de su vida, se congratulaba de esta desgracia, diciendo que Dios lo había librado de un enemigo poderoso.

Falleció el Dr. Rojas el día 7 de Agosto de 826, á la edad de cincuenta y un años, siendo enterrado su cadáver en uno de los sepulcros de su Religion, de donde se exhumó el día 5 de Setiembre de 842, colocándose sus restos perfectamente enjutos en el osario del Convento al lado derecho de los del padre Dr. Mier.

APUNTES BIOGRAFICOS

DEL

P. DR. FR. SERVANDO TERESA DE MIER, NATURAL DE MONTEREY.

EL año de 1780 tomó el hábito de la Religion de Santo Domingo en México, y al año siguiente que profesó fué enviado al Pontificio Colegio de Porta-Cœli, donde estudió filosofía y teología con mucho aprovechamiento, defendiendo con bastante lucimiento cinco actos

N. 2.



R. P. Mtro. Dr. Fr. Cervando Teresa de Mier.

públicos; y el año de 87 se opuso á la cátedra de artes del Convento grande, y desde entonces comenzó á lucir sus talentos, ya en la enseñanza de las materias escolásticas, y ya en el púlpito, en el cual hizo notables progresos, como lo prueba que el mismo gobierno virreinal le encargó el sermón de honras de Hernan Cortés, que por órden de la corte de España se celebraron el año de 90 en la iglesia de Jesus Nazareno; y por el mismo gobierno se le encargó tambien el año de 94, el célebre sermón de Nuestra Señora de Guadalupe, que fué causa de su desgracia por haber opinado algunos que puso en duda la maravillosa aparición de Nuestra Señora, y aseguró á la vez que la religion católica fué planteada en las Américas por el Apóstol Santo Tomás y no por los españoles, por cuya razon se le formó causa, saliendo desterrado por sentencia jurídica, al Convento de España, de estrecha observancia, de Santa María de las Caldas, del mismo órden de Santo Domingo. Antes de este suceso funesto, ya se habia graduado el año de 91 en esta Universidad, de Doctor en sagrada teología, con mucho aplauso y distincion.

Poco mas de un año duró recluso en el dicho Convento de las Caldas, por haber tenido oportunidad de fugarse para Inglaterra, en

donde estableció una academia de idiomas, en la que él mismo enseñaba el español, el francés, italiano y latin, lo cual le produjo abundantes recursos y grande estimacion entre los literatos de aquel pais, en el cual permaneció mas de doce años, hasta que el deseo de visitar la Francia lo decidió á viajar por toda ella, y por la Suiza, Alemania é Italia, habiéndose por fin fijado en Roma en el año de 811. En esta ciudad recibió distinguidas pruebas de aprecio y consideracion de todos los hombres sabios y aun del mismo Soberano Pontífice, quien lo nombró teólogo controvertista, cuyo cargo desempeñó satisfactoriamente, convirtiendo al catolicismo á muchísimos protestantes, por lo cual fué condecorado con el título honorífico de Prelado doméstico de su Santidad; y poco despues con la mitra del obispado de Baltimore. Todos estos pormenores constan en el primer discurso que pronunció el P. Dr. Mier en el congreso de 1824, cuyas actas corren impresas y son bastante comunes en las Bibliotecas de los mexicanos ilustrados.

El ardiente amor que el P. Dr. Mier profesaba á su patria, lo impulsó á trasladarse á Inglaterra con objeto de comprometer al general D. Javier Mina para que trabajara en favor de la independenciam de México, proporcionándole los recursos necesarios para levan-

tar un ejército respetable que viniera en auxilio de los que militaban aquí por la causa de la libertad de su patria.

A principios de 817 desembarcaron en Soto la Marina el P. Dr. Mier y el general Mina con 300 y tantos hombres decididos y valientes, que en muy poco tiempo se cubrieron de gloria, triunfando de los españoles en seis batallas campales, que tal vez hubieran sido decisivas en favor de la causa que defendian, segun asegura el Lic. D. Carlos Bustamante en su Cuadro Histórico, sin las divergencias y divisiones que surgieron entonces entre los gefes independientes que se habian unido al malogrado general Mina.

Habiendo caido prisionero el P. Dr. Mier en la toma del fuerte de Soto la Marina por el brigadier Arredondo, fué mandado á México con fuertes grillos en los piés, en un macho aparejado, sufriendo en el camino un golpe mortal que le quebró el brazo derecho, quedándole inutilizado para toda su vida. Por espacio de tres años estuvo preso en la Inquisicion hasta el año de 820 en que fué confinado al castillo de Ulúa, donde permaneció poco mas de un año, en cuyo tiempo sedujo con sus discursos á favor de la independenciam, á una gran parte de la guarnicion que desertó de la fortaleza, por lo cual se le mandó á los presi-

dios de España, bajo partida de registro. Pero al llegar á la Habana, tuvo la oportunidad de fugarse para los Estados-Unidos; á poco tiempo de estar allí, supo el completo triunfo por la independencia de México proclamada en Iguala, lo que le decidió á embarcarse de nuevo para Veracruz, no acordándose que aun dominaban en aquel puerto los españoles, quienes tan luego como desembarcó lo condujeron prisionero al castillo, de donde por fin salió libre al cabo de seis meses, por haberlo reclamado enérgicamente el estado de Monterey como su diputado al Congreso general.

Es bien sabido que el P. Dr. Mier fué uno de los enemigos mas acérrimos que tuvo el señor Iturbide despues de su coronacion, lo cual le atrajo nuevas persecuciones y padecimientos, habiendo sido encarcelado en el Convento de Santo Domingo, en el que fué tratado con toda clase de consideraciones, por cuya razon se le trasladó á la Inquisicion hasta la caida del imperio.

En los anales de nuestra historia constan los importantes servicios que prestó en el primer Congreso constituyente, siendo él uno de los individuos que formaron la Constitucion de 24, no habiéndose conformado con la opinion de la mayoría de la comision acerca de la forma federativa del gobierno republicano,

pues segun su voto particular debia preferirse el centralismo. Los sólidos fundamentos en que se apoyó para opinar de esta manera, se hallan impresos en un cuadernito en octavo, que despues volvió á reimprimirse con el título de *Profecías del Padre Mier*. En dicho documento se ven luego los profundos conocimientos que en la política poseia su autor, y el vivo deseo que lo animaba por la felicidad de su patria.

Por este tiempo escribió un Opúsculo en que se vindica satisfactoriamente del odioso cargo que se le hacia, de haber negado el portento de la Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe en el sermon que predicó el año de 94.

Tambien escribió una relacion de sus viajes por la Europa, aunque de una manera muy compendiosa. En fin, el nombre del P. Dr. Mier se hizo muy popular en aquella época, de suerte que toda clase de personas deseaban conocerlo para tributarle los justos homenajes de veneracion y gratitud.

Conociendo el P. Dr. Mier que se aproximaba su muerte, por los graves síntomas de la enfermedad que padecia del pecho, anduvo él mismo convidando para sus sacramentos á todos sus amigos y á la comunidad de Santo Domingo, quienes presenciaron su grande ter-

nura y devocion al recibir el Sagrado Viático, quedando todos muy conmovidos al escuchar el elocuente discurso que improvisó en aquel acto, contraído á sincerar su conducta pasada, retractar formalmente los errores en que hubiera incurrido, y á pedir con el mayor encarecimiento el hábito de su religion, en cuyo seno protestaba que queria morir.

Tres dias despues de esta sagrada ceremonia, el 27 de Diciembre de 827, falleció el P. Dr. Mier, á la edad de 64 años, siendo enterado su cadáver la tarde del dia 28, en uno de los sepulcros de los religiosos dominicos, quienes le hicieron unas nagníficas exequias, á las que concurrieron el cuerpo diplomático é innumerables personas de distincion, presididas por el vice-Presidente de la República D. Nicolás Bravo.

El dia 13 de Mayo de 842 se exhumó el cadáver de este hombre respetable, el que habiéndose encontrado en estado de perfecta desecacion, se mandó colocar en el osario del Convento, en el primer lugar del lado del Oriente.

APUNTES BIOGRAFICOS

DEL

R. P. PRESENTADO FR. MARIANO SOTO, NACIDO
EN MEXICO.

EL año de 1792 profesó en el Orden Dominicano, é inmediatamente fué enviado al Colegio de Porta-Coeli á estudiar filosofía y teología, bajo la sabia direccion del P. Dr. Fr. Ramon Casaus, que despues fué Arzobispo de Guatemala; durante los nueve años de su curso de estudios, defendió dos actos de filosofía y cuatro de teología, y habiéndose opuesto á la cátedra de artes del mismo Colegio, se le dió, comenzando luego á enseñar filosofía á nueve discípulos, de los cuales tres se graduaron despues en la Universidad de doctores en teología. Concluido el curso de artes siguió enseñando lugares teológicos y luego teología por el espacio de diez años; durante los cuales, presidió siete actos públicos y uno mayor de capítulo que sustentó uno de sus discípulos, siendo ya lector de artes y licenciado en teología.

Por este tiempo salió á luz una obra del sabio carmelita Fr. Antonio de San Fermin, intitulada: *Homo atritus*, en la cual se impug-

N. 3.



R. P. Presentado Fr. Mariano Soto.